

## Alcaudón Común *Lanius senator*

Catalán Capsigrany  
Gallego Picanzo cabecirrubio  
Vasco Antzandobi kaskagorria

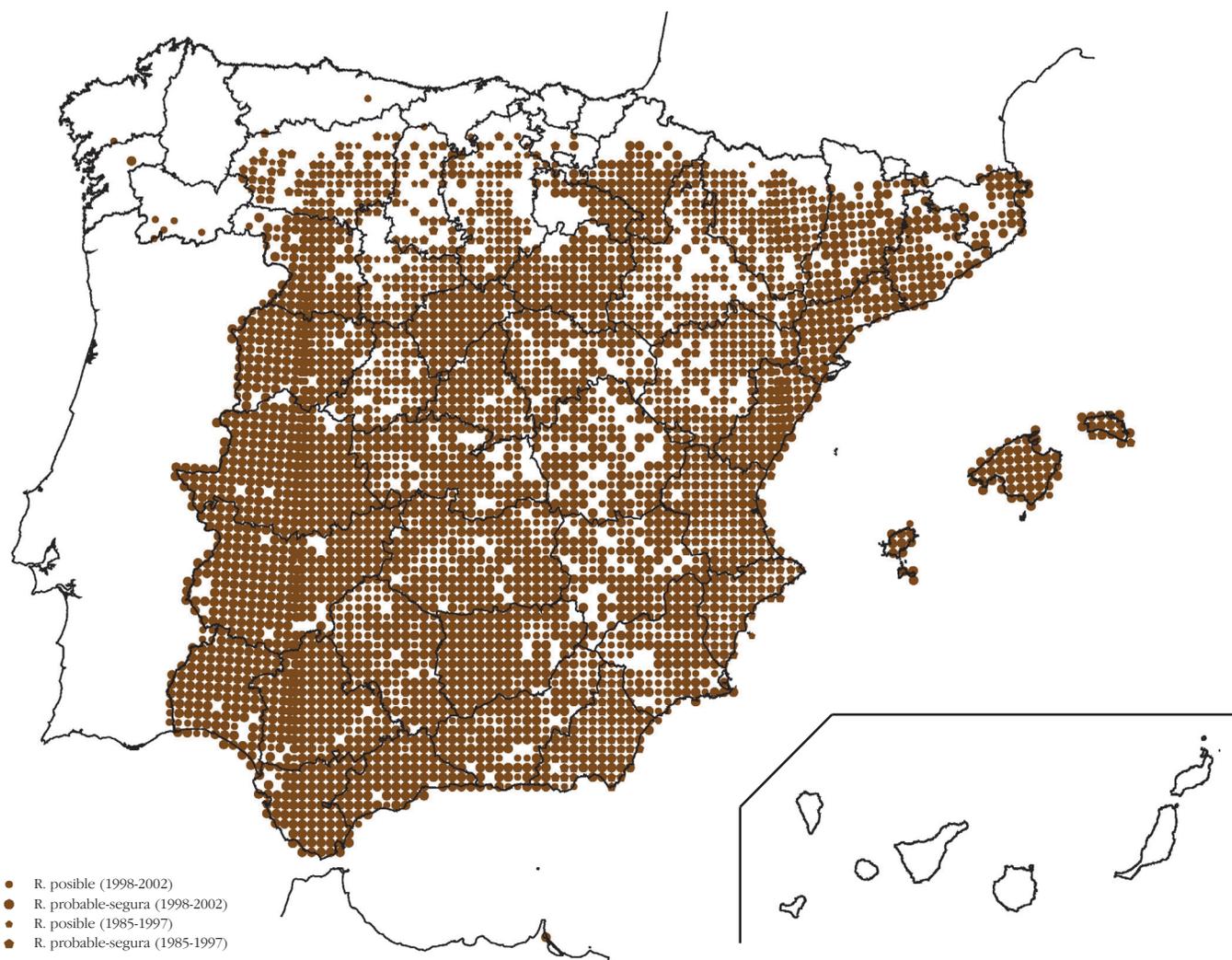


### DISTRIBUCIÓN

**Mundial.** Casi restringida al SO del Paleártico, principalmente a la región mediterránea excepto Egipto. Migradora estival transahariana. La subespecie nominal cría en el norte de África y la Península (aunque estas poblaciones se separan a veces en la subespecie *rutilans*) hasta Turquía, y la subespecie *badius* en Baleares, Córcega y Cerdeña (Harris & Franklin, 2000). En Europa (SPEC 2), se estiman 440.000-1.100.000 pp. (BirdLife International/EBCC, 2000).

**España.** Ocupa gran parte de la Península, pero está prácticamente ausente de Galicia, la franja cantábrica y cotas altas de los Pirineos; además cría en las Islas Baleares y Melilla. En el resto del

territorio peninsular su distribución es muy uniforme aunque suele faltar en montañas por encima de 1.500 m de altitud (Tellería *et al.*, 1999). Es típica del bosque mediterráneo poco denso o con claros y cultivos herbáceos, dehesas, sabinars, pinares, sotos fluviales, cultivos arbóreos y zonas de matorral y cultivos herbáceos con arbustos y árboles dispersos (Hernández, 1993a y b; Orobitg, 1999; Tellería *et al.*, 1999). Su presencia se correlaciona negativamente con precipitaciones altas, densidades elevadas de árboles de menos de 20 cm de diámetro de tronco y dominancia de coníferas (Tellería & Santos, 1994). Necesita alta cobertura herbácea cerca del nido, para la captura de presas, y cierta cobertura arbórea (Hernández, 1994), por lo que falta de zonas deforestadas de

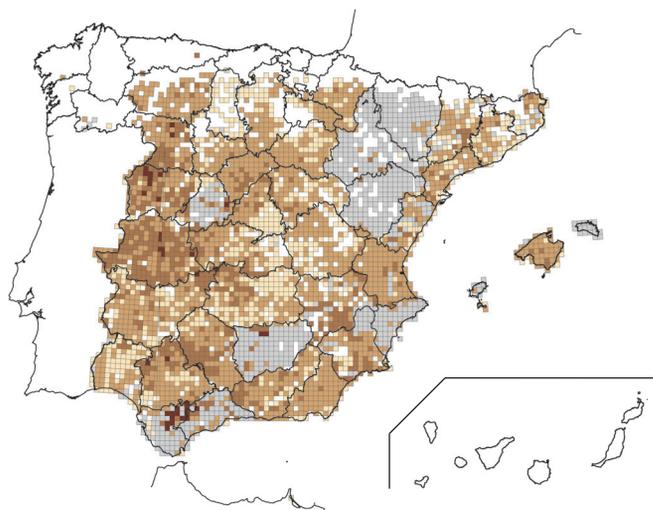


Cobertura	%	R. posible	%	R. probable	%	R. segura	%	Información 1985-1997	Información 1998-2002
3.997	71,4	593	14,8	1.081	27,0	2.323	58,1	871	3.126

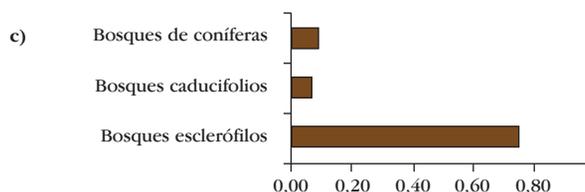
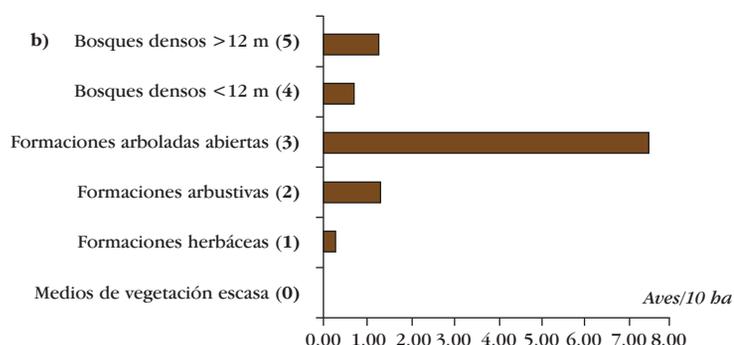
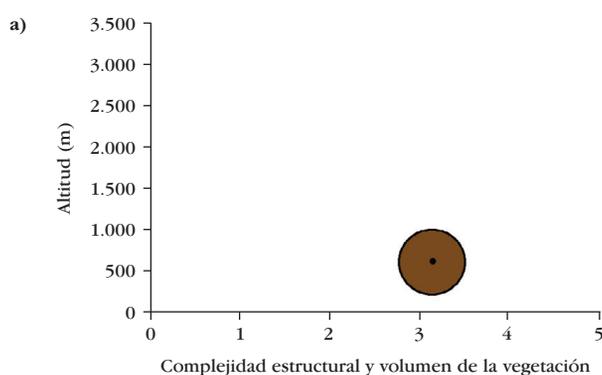
Aragón y Castilla y León. El 80% de las puestas malogradas en dehesas extremeñas lo son por depredación (Rehsteiner, 2001).

### POBLACIÓN Y TENDENCIA EN ESPAÑA

Se ha estimado en 390.000-860.000 pp., con una disminución de al menos el 20%, tanto en tamaño de población como área ocupada, durante 1970-1990 (Tucker & Heath, 1994; Purroy, 1997). Entonces ya se señalaba su declive poblacional y en distribución durante las décadas de 1970 y 1980 en varias regiones (País Vasco, Navarra, Cataluña; Purroy, 1997). Ceballos & Purroy (1981) advertían sobre su patente descenso en la España húmeda. En los últimos años sigue esa tendencia negativa en Galicia (Penas-Patiño *et al.*, 1995) y Asturias (García Sánchez, 1997; Noval, 2001). En el País Vasco se estiman 300 pp., y ha desaparecido como nidificante en Guipúzcoa (J. M. Fernández-García y J. A. Gainzarain, com. pers.). En Navarra parece estable, pero en densidad baja (J. I. Deán, com. pers.). En La Rioja, es escasa y muy dispersa en el valle del Ebro y media montaña y algo más abundante en la mitad oriental (Gámez *et al.*, 1999). En Cataluña su población ha decrecido un 50% y su área un 20% en los últimos 20 años (ICO, en preparación). En Castilla y León se estiman menos de 5.500 pp. (Sanz-Zuasti & Velasco, 1999). En Madrid se rarifica hacia el SE (Díaz *et al.*, 1994) con declives locales muy marcados (J. C. del Moral, com. pers.). En Extremadura se considera estable (J. Prieta, com. pers.). En Baleares, a pesar de su amplia distribución, está en regresión (J. Muntaner, com. pers.). Las densidades de reproductores estimadas en diferentes hábitats (Hernández, 1994; Purroy, 1997; Rehsteiner, 2001; obs. pers.) son: 1,5-16 aves/10 ha en encinares, alcornoques y melojares de Andalucía, Extremadura, Sistema Central y León; 1-1,3 aves/10 ha en encinares de Castilla y León, olivares del Sistema Central, monte bajo con olivos de Cataluña, y parques arbolados de Barcelona; y 0,08-0,6 aves/10 ha en cultivos cerealistas de León con arbustos y árboles aislados. En España, sus mayores abundancias se registran en dehesas y dehesas cultivadas, y la media de sus densidades máximas citadas en esos dos hábitats es de 7,45 aves/10 ha. Aunque los datos preliminares del Programa SACRE deban interpretarse con precaución, también indican una tendencia muy claramente negati-



1-9 pp.	10-99 pp.	100-999 pp.	1.000-9.999 pp.	>9.999 pp.	Sin cuantificar
773	1.830	569	37	0	788



va en el periodo 1996-2001 y su índice de abundancia ha disminuido en un 50% en ese periodo (SEO/BirdLife, 2002e).

### AMENAZAS Y CONSERVACIÓN

Casi Amenazada (NT). Las poblaciones mediterráneas han sufrido menos el impacto de la intensificación agrícola que el resto de Europa (Lefranc, 1997), aunque ha desaparecido en extensas áreas. Se ha citado el efecto de los biocidas en su regresión en Galicia (Penas-Patiño *et al.*, 1995), o el de roturaciones y desbroces en matorral mediterráneo, eliminación de setos vivos, y empleo de plaguicidas en Palencia (Jubete, 1997). Otras amenazas son: pérdida de pastizales por abandono de la ganadería extensiva y matorralización, repoblación de coníferas, eliminación de bosques de ribera, etc., además de su caza en el norte de África y las sequías o cambios en las prácticas agrícolas en las zonas de invernada (Tucker & Heath, 1994; Hernández, 1999). Se requiere la conservación de parches de arbolado en zonas abiertas, evitar la concentración parcelaria y mantener cultivos tradicionales (Tucker & Evans, 1997); preservar las formaciones arbóreas extensas (en las dehesas extremeñas alcanza sus máximas densidades en España) y los bosques de ribera en zonas llanas; incluirla explícitamente en el Anexo I de la Directiva Aves; considerar algunas medidas para la conservación de los migrantes transaharianos (Kelsey, 1992); censo y seguimiento a escala internacional e investigaciones ecológicas en los cuarteles de invernada.

Ángel Hernández Lázaro

